

En *LIMA NORTE*, Roberto Arroyo expone las características económicas, políticas y sociales de dicha zona de Lima, mediante un análisis de los estudios realizados en la zona por múltiples instituciones, tanto públicas como privadas. Para esto es necesario comprender cómo se ha ido desarrollado territorialmente (lo que en ese entonces era) la periferia de Lima y los cambios a nivel social, económico y político que generó en la estructura centralizada de la ciudad. Conocer la transformación de Lima Norte nos permite comprender la transformación económica de Lima Metropolitana en los últimos 40 años.

Para poder entender el contexto en el que se desarrolla la economía de Lima Norte se reconoce, por medio de un análisis de la economía de Lima y Callao durante el siglo XX, la política de inversión de grandes capitales por parte de empresas transnacionales, impuesta por la globalización, abocada a productos tecnológicos, malls comerciales, etc. Esto ha generado que la inversión sea direccionada a ciertos puntos “estratégicos”. Por ejemplo tenemos las zonas de Lima Centro, San Isidro – Miraflores y Callao, donde el consumo y la colocación de capital ha sido mayor, al constituir el centro del poder político y económico del país. Este análisis económico – social nos muestra la contradicción entre la globalización de la economía mundial, en la que el Perú se incluye, la cual es una política cerrada, que no permite ingresar a otro tipo de inversiones, como las pequeñas y medianas empresas nacionales, y donde se prioriza las exigencias de los inversionistas extranjeros. Esta contradicción se debe a que en la zona de Lima Norte se viene movilizandogran cantidad de capital gracias a los nuevos centros urbanos y suburbanos que han ido surgiendo, debido a la distancia que los separa de Lima Centro y al tumultuoso acceso que se tiene a la zona. Estos centros económicos repercuten en la economía nacional, generan diversificaciones culturales y la territorialización de zonas deshabitadas. Pese a esto, las autoridades locales no ejercen una adecuada administración de los servicios y de los recursos de los que disponen. Es un choque de fuerzas entre la zona central y la periferia, dónde una busca mantenerse como centro y la otra insertarse dentro de un circuito económico que se va desarrollando de forma desigual.

La economía de nuestro país se mide con respecto al movimiento de capital que circula al interior de los bancos, a las inversiones, colocaciones, ahorro, etc. De acuerdo a ello se realiza el análisis de aquel movimiento, observándose si un país crece o no en su economía. En el caso de Lima Norte, el crecimiento se percibió a través de la gran cantidad de capital que fue invirtiéndose en esa zona, además de las aportaciones que los mismos individuos realizaban, como en sus cuentas de ahorros, por ejemplo. De esta manera se observa que en Lima Norte se va moviendogran cantidad de capital y, que al mismo tiempo, se genera un gran ingreso.

En todos los distritos de Lima norte no se observa el mismo resultado. Aún hay zonas que son consideradas como agro-valle-urbanos, ya que carecen de “desarrollo”, como

son el caso de Puente Piedra y Carabayllo, por lo que reciben poca colocación de capital y sus aportaciones son menores. Para entender este proceso de cambio económico, Arroyo nos explica la historia de la ocupación del territorio considerado antes como *la periferia de Lima*, ya que eran zonas poco habitadas en donde el movimiento de capital era escaso y que posteriormente han sido de gran importancia para la economía nacional.

La ocupación de Lima Norte ha generado una gran circulación de actividades económicas, sobre todo en las principales vías públicas de los distritos más urbanizados. Una gran actividad comercial, que fue en un principio informal, y que luego fue tomando legalidad e incrementándose, tanto económicamente como territorialmente. De la misma forma que Lima Metropolitana en sus inicios, se va configurando el crecimiento físico-espacial desigual *según sus propias especificaciones socio-históricas y espaciales locales*. Este cambio en la nueva distribución del territorio trae múltiples procesos para el ecosistema en donde se desarrolla. Destacan *el redimensionamiento de los roles económicos de la ciudad en el contexto de la globalización de los mercados, el comercio mundial de mercancías y los grandes flujos de capital*; la diversidad de expresiones culturales, además de la poca participación de los gobiernos del territorio y por supuesto, los nuevos centros de concentración urbana. Estos procesos que se van dando dentro del territorio y con las personas que se desarrollan en torno a él, trayendo consecuencias en el comportamiento de los individuos, su organización y a aquellos que se van incorporando al medio.

A pesar de su gran participación en la economía peruana, las estadísticas muestran que Lima Centro (que incluye a San Isidro, Miraflores y Cercado) sigue siendo, valga la redundancia, el centro de decisiones de poder económico y político, dónde las entidades bancarias siguen invirtiendo capital para continuar con su producción, a través de proyectos relacionados a la infraestructura de los distritos.

Esta distribución desigual de la “producción” ha generado *desajustes estructurales entre empleo y educación*. Según los estudios realizados por el INEI, muchas empresas ofrecen empleos de oficios, aprendidos empíricamente, dónde se busca que el empleado genere una cantidad mínima de producción, beneficiando a los ingresos a la empresa. Además de la mala remuneración monetaria, las condiciones de trabajo no suelen ser las adecuadas, y los trabajadores no cuentan con protección legal. La deficiente educación junto a la carencia de los recursos económicos necesarios por parte de un sector, hace que muchos jóvenes no continúen sus estudios. Aparte de ello, existe otro grupo que no labora, ya sea por propia voluntad o involuntariamente. En el caso del involuntario, se da principalmente porque son pocos los empleos que otorgan las condiciones adecuadas para poder desempeñar su labor, bajo condiciones óptimas.

Tras realizarse un estudio de las carreras más demandadas, se tienen como resultado profesiones que ayudan al crecimiento económico de las empresas, como por ejemplo Economía, Administración, Contabilidad, Ing. Industrial, etc.; o en todo caso, carreras técnicas que ayudan al soporte de la infraestructura, como Computación, Informática, Ing. Electrónica, etc. Por lo tanto, lo que buscan las empresas, ya sean formales o

informales, es aumentar la producción y distribución de sus servicios, para poder generar más ingresos, lo que a su vez va a generar inversión de capital.

Con respecto a los actores sociales, Arroyo nos muestra el interés de los individuos que habitan los distritos de Lima Norte por formar parte del desarrollo económico que se ha dado en los últimos años, buscando mejorar la calidad de vida de sus zonas. Por ello es que deciden participar dentro del proceso del Plan Regional de Desarrollo Concertado (PRDC) de las nuevas Limas (Lima Norte, Lima Centro, Lima Sur y Lima Este). Esto queda registrado en reuniones públicas a través de mesas temáticas y foros, en los que los ciudadanos dan a conocer sus propuestas para la elaboración de su plan. El principal tema tratado es la economía. Los problemas evaluados abarcan una escala metropolitana, como lo son la pobreza, los comercios informales, el desempleo y subempleo, la escasez de oportunidades laborales, y el modelo económico excluyente. Estos problemas se dan en todo Lima, y en realidad en todo el Perú, debido al crecimiento económico desigual. Ante estos problemas, los actores van generando fortalezas y oportunidades, que se pueden ir dando de manera distrital, interdistrital y metropolitana, donde intervienen organizaciones sociales con el apoyo del gobierno local. Los actores sociales desempeñan un rol activo en la movilización de todo este cambio. Buscan también apoyo en la empresa privada, en el ámbito tributario, en programas de educación, propuestas vinculadas al empleo, normas de asistencia, y en la inserción de las MYPEs en los proyectos de desarrollo, como soluciones a estos problemas.

Arroyo nos muestra tres tipos diferentes de actores y agentes sociales, caracterizados tanto por su génesis histórico-cultural como por su heterogénea composición. Éstos son los actores públicos, privados y sociales o comunitarios. Cada uno de estos actores recibe apoyo de organizaciones diferentes. En el caso de los actores públicos, éstos se originan dentro de los poderes del Estado, restringiéndose bajo sus normas. Los actores privados refieren a aquellas organizaciones que trabajan fuera de la dirección del Estado, pero bajo sus normas, ya sea con fines de lucro (empresas privadas) o sin fines de lucro como las ONGs. Por último, los actores sociales son asociados o comunitarios, es decir, son los individuos que se agrupan de acuerdo a sus propios intereses, bajo sus propias normas internas y de acuerdo a las normas legales. En el caso de Lima Norte los actores públicos se rigen bajo las normas de la Municipalidad Metropolitana de Lima, además de estar bajo el control directo de cada uno de los gobiernos distritales. Los actores privados son instituciones que, en muchos casos, tuvieron un origen comunitario. En el caso de los actores sociales, son organizaciones que se han formado en pro del distrito, cada uno de ellos con un fin diferente, ya sea religioso, de urbanización, cultural, seguridad, etc. Poseen una organización interna que a lo largo de los años se ha ido legalizando debido a su participación e influencia en otras organizaciones sociales, consiguiendo mejoras en las zonas y distritos donde habitan. Los actores sociales desempeñaron un rol muy importante en la formación del distrito, ya que fue por medio de su organización que pudieron asentarse en los espacios que actualmente habitan. Se agruparon para poder incrementar su economía y salir, valga la redundancia, de la centralidad en torno a Lima centro, y no depender de ésta.

Para la ocupación de estos espacios de la periferia de Lima (1935-1970), se necesitó de la organización de los individuos para poder tomar posesión de los suelos, que se encontraban escasamente habitados o con un dueño ausente. Las organizaciones comunitarias constituyeron grupos de individuos que tomaron posesión de estos terrenos, trabajando de forma interna para obtener los títulos de propiedad. Al principio esto implicó una lucha entre las instituciones públicas, policías y vecinos contra estos “invasores”, que en muchos casos derivó en mucha violencia. Una vez terminada esta parte inicial de la ocupación del espacio, se procedía a la legalización, que era un trámite de “nunca acabar”.

La ocupación de los espacios de la periferia de Lima, es un proceso que va tomando auge desde 1950, a través de la ocupación “violenta” de los espacios, la ardua lucha de los “invasores”, la legalización de la ocupación, el posterior saneamiento y habilitación por parte de la municipalidad metropolitana de Lima. Este proceso complejo se ha visto a lo largo de la historia: de ciudad informal a ciudad formal, de ciudad de blancos a ciudad de invasores, ciudad de los serranos, etc., dejando como *consecuencia vigente una estigmatización territorial no sólo para los sectores etnocéntricos y racistas, sino para la administración pública en general.*

La formación de la zona norte de Lima, como en el caso de la zona sur y este, parte de las barriadas, las cuales, debido a su perseverancia, fueron adquiriendo legalidad en la ocupación de sus terrenos; pero debido a su gran distancia al centro y con los escasos medios para acceder a él, se volvieron a organizar para poder traer a su entorno los recursos, artefactos, insumos, etc., de los que carecían en su entorno.

A medida que se van desarrollando económicamente los distritos de Lima norte, se van organizando los habitantes de las zonas por mejorar las condiciones de vida de sus alrededores. Se forman las organizaciones vecinales, cooperativas, juntas, etc., que en conjunto con las instituciones públicas y privadas van tomando acuerdos para promover el desarrollo económico político y social de la zona. Se observa el interés de las organizaciones por fomentar la educación de los jóvenes, llegar a acuerdos con las instituciones educativas para capacitar a los dirigentes y habitantes en temas de interés económico, político y social. Asimismo, se buscan acuerdos para que la educación superior llegue a todas las zonas y sea accesible a los jóvenes que habitan en ellas. La educación superior es de gran importancia para que los jóvenes puedan obtener un empleo rentable, para que de esta forma los profesionales que egresen puedan colaborar en el desarrollo de cada distrito a modo de retribución, en temas que la mayoría de dirigentes, por carecer de estudios, no han podido desarrollar. Al carecer de profesionales en las zonas, es necesario contratarlos de instituciones privadas ajenas territorialmente, con los cuales se han tenido malas experiencias, quedando antecedentes para la desconfianza.

El desarrollo económico de Lima Norte es dinámico ya que los miembros de todas las organizaciones están en constante movimiento por buscar mejoras en la condición social de sus zonas. No sólo está el tema de la educación, que para ellos es importante, sino también los que refieren a la política y a la economía, ya que al haber gran cantidad de inversión en las zonas, los ingresos municipales también aumentan. Esto debería implicar las mejoras en los distritos, que en muchos casos no se da debido a

la corrupción. Es por ello que son los mismos vecinos quienes organizan su desarrollo local.

En el desarrollo económico vemos también la gran influencia de las MYPEs ya que son la competencia directa de las grandes transnacionales, al ser las que generan ingresos considerables en los distritos. Éstas buscan insertarse en la economía de Lima de una forma más especializada, mediante profesionales capacitados para ampliar su red de comercio, como las grandes empresas, ya que debido a su ubicación inicial (alejados del centro) se les complica el acceso a éste. Por otra parte, también está la desigualdad relacionada a la discriminación, al pertenecer al sector emergente de la periferia. Aun así, quedan los intentos que realizan para poder ampliar su red de comercio, de contactos y de esta forma incrementar sus ingresos.

Otro punto importante es la seguridad que reclaman los vecinos de la zona. La gran cantidad de negocios que ahí se ejecutan se han visto afectados por el aumento de la delincuencia, tanto para los comerciantes como para las personas que habitan en zonas aledañas. Estos temas también se juntan en las mesas de debate y se forman organizaciones para prevenirlas, pero se necesita el apoyo de los gobiernos distritales y regionales para poder combatirla.

Este texto nos muestra el crecimiento de Lima Norte en todos sus ámbitos, una economía emergente y las dificultades, así como los logros obtenidos que se han ido presentando en su desarrollo. Así mismo, realiza un análisis comparativo con la economía de las demás zonas, que a pesar de poseer mayor tiempo en el mercado, no han logrado crecer tan rápido como en el caso de Lima norte, al estar afectadas por la desorganización o por la corrupción, en algunos casos. Lima norte ha crecido dentro de su zona, insertándose en la economía nacional paulatinamente. Sus habitantes siguen preocupándose por mejorar su calidad de vida, solicitando a las autoridades apoyo administrativo en la gestión de su economía, organización interna, etc. Y si bien es cierto que desde Lima Metropolitana se busca una inclusión social hacia sus habitantes más alejados, de alguna manera se los mantiene distantes, ya que quienes tienen el control económico no permiten la competencia directa, por lo que buscan políticas para “controlarlos”.

La globalización, fenómeno que nos presenta una política en dónde todos pueden insertarse, es restringida por aquellos que ya están dentro, y que sólo permiten involucrarse mientras no afecte su movilización dentro de la economía mundial.

Amanda Sofia ROJAS SOMONTES